

EL GOBIERNO DE JUAN ESTEBAN MONTERO A TRAVES DE EL MERCURIO

Prof. *Paz Larrain Mira*

En este trabajo se analiza el gobierno de Juan Esteban Montero desde la perspectiva de "El Mercurio", en cuanto medio de expresión de un determinado sector de opinión pública. Este artículo es la primera etapa de un análisis más amplio sobre la situación general del país durante esa administración. Este estudio se inicia con " El Mercurio " porque representa a una parte importante de la sociedad chilena, cercana a las ideas liberales y con papel determinante en la toma de decisiones políticas a nivel nacional.

Juan Esteban Montero llegó a la presidencia de la República el 4 de diciembre de 1931 después de haber tenido una participación destacada en la última etapa del gobierno de Carlos Ibáñez del Campo. Al frente del Ministerio del Interior exigió la vuelta a la normalidad constitucional, lo que lo llevo a un enfrentamiento con Ibáñez y a la salida del gobierno. Pero, por otra parte

esa actitud le granjeó una gran popularidad que es lo que va explicar su protagonismo político en los meses siguientes. Después de la caída de Ibáñez ocupará el cargo de Vicepresidente de la República y convocará a elecciones para normalizar la situación institucional. Sectores de profesionales que habían contribuido a la salida de Ibáñez, levantaron su candidatura a la que prontamente se van a unir el Partido Radical , al cual pertenecía el candidato, el Partido Conservador y el Partido Liberal.

" El Mercurio " se declara independiente ante los acontecimientos políticos, afirmando que: " Ha sido norma invariable de este diario dar a conocer los diversos aspectos de la vida nacional, colocándose en un plano de absoluta prescindencia de los intereses políticos del momento y dando cabida preferente a todas aquellas iniciativas que guardaran alguna relación con el interés general del país".¹

Sin embargo, se aprecia una tendencia particular del diario hacia las ideas liberales, considerando la cobertura que se brinda a las iniciativas y novedades provenientes de esa tienda política.² Desde esta perspectiva observamos severos juicios críticos de " El Mercurio" contra el recién derribado gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, al que se califica de "Dictadura ", y al que se hace responsable de la mala situación en que se encuentra el país.³ Con respecto a dicha administración, llegó a señalar lo siguiente:

"Desgraciadamente al Presidente Ibáñez, a quién primero le correspondió ejercitar las nuevas modalidades políticas que establece el estatuto, se olvidó de que en la sólo Constitución tenía apoyo suficiente para su Gobierno y dejándose arrastrar por un personalismo deplorable, conculcó las leyes, atropelló las normas constitucionales y le creó al país la fatal situación que engendra siempre la arbitrariedad".⁴

A comienzos del gobierno de Juan Esteban Montero, la actitud que se observa en " El Mercurio " es cauta, por tener conciencia de la difícil situación político-económico y de lo virtualmente inestable de ella. Ante esta evidencia se busca dejar al naciente gobierno con libertad de maniobra en los planos político y económico evitando entrar en actitudes críticas y apoyándole ante intentos eventuales de desestabilización. En otros términos, hay una clara actitud de " dar una oportunidad" y una marcada intención de apoyar la estabilidad administrativa y legal de la nación

" El Mercurio" se expresa en términos muy favorables a la persona de Montero diciendo: " Llega el señor Montero a su alto cargo libre de compromisos que pudieran esterilizar o dificultar su Gobierno. El prestigio conquistado en la labor silenciosa y honrada de la cátedra y en los largos años de un trabajo profesional sin descanso se ha acrecentado en las jornadas públicas que precipitaron la caída de la dictadura y en la serena actitud que ha presidido los actos del Gobierno provisional en

circunstancias tan dolorosas y críticas para la nación entera. El señor Montero, que cuenta con la adhesión de la inmensa mayoría de sus conciudadanos, ha de hacer pleno honor a la confianza nacional que lo señaló para regir los destinos de este país en momentos excepcionalmente graves".⁵

No obstante el apoyo mayoritario que tenía el Presidente, pronto " El Mercurio " captó las amenazas contra la estabilidad institucional que provenían de sectores de ultraizquierda. Un llamado a paro general de actividades, el asalto al cuartel del regimiento " Esmeralda " en Copiapó que concluyera con varias muertes, y el recuerdo de la Sublevación de la Escuadra, fueron ampliamente destacados por el periódico, reflejando su oposición a los avances izquierdistas y a los intentos desestabilizadores.

Una muestra de esa orientación queda de manifiesto en el siguiente comentario que realiza sobre los hechos de Copiapó: " Lo ocurrido no revela un estado de ánimo ni siquiera una parte apreciable de la opinión. Estas agitaciones inútiles y perjudiciales no responden a ninguna aspiración sensata (...). Por estas razones debemos condenar abiertamente lo ocurrido en Copiapó e indicar al Gobierno que ha llegado el momento de que haga uso de todas sus atribuciones a fin de que no se repitan hechos como el que comentamos..."⁶

A raíz de los sucesos de Copiapó en

diversos medios se habló de la posible participación en ellos del ex Presidente de la República don Arturo Alessandri Palma. Ante esto, El Mercurio reaccionó con firmeza culpando a los comunistas de intentar involucrar a Alessandri Palma como una forma de alterar la tranquilidad del país en momentos que tanto lo necesita.⁷

También aparecen en este período una serie de artículos que muestran las maniobras del Ibañismo por desestabilizar el régimen de Montero e influir negativamente en la disciplina de la Fuerzas Armadas. Frente a esas versiones el mismo Ibañez, en carta pública al Presidente de la República negó la veracidad de esa información.⁸

Con respecto a las posibles intenciones desestabilizadoras que existirían al interior de las Fuerzas Armadas, es necesario apuntar que los eventuales implicados, el ex Coronel Marmaduke Grove y el ex general Enrique Bravo negaron extensamente en cartas enviadas a los medios de prensa y que " El Mercurio " acogió, la mera posibilidad de que ello fuera cierto. ⁹ Posteriormente el mismo diario editorializó rechazando la ola de rumores a que hacemos referencia y preguntando, " ¿ de dónde nace y quiénes mantienen este ambiente que se traduce en ráfagas de inquietud para el espíritu público? ¿ A quiénes podrían interesar esas actividades que no pueden ir sino en desmedro de la tranquilidad pública ? ". ¹⁰

Paralelamente a estos tópicos, se observa en este medio de prensa una preocupación por el correcto manejo político y administrativo del país, al mismo tiempo que se critica el realizado por Ibañez, a quien se califica con dureza. Se enaltece la preocupación del régimen de Montero por sacar adelante al país en medio de circunstancias extremadamente adversas.¹¹

Con transcurso de los meses, no se observa presencia de temas o aspectos predominantes que nos lleve a pensar en cambios de actitud de este diario hacia Montero y su gobierno. La constante es el aliento a los esfuerzos encaminados a sacar adelante la economía y el orden institucional. Durante febrero y marzo de 1932, "El Mercurio" envió al Sur del país un grupo de su personal de prensa con el fin de encuestar la situación general y los problemas más acuciantes, poniendo los resultados a disposición del Gobierno, con el carácter de colaboración a la solución de los problemas del país.

En ocasiones, "El Mercurio" hace interesantes apreciaciones sobre el carácter del apoyo que se brinda en provincias al gobierno de Montero, como cuando se dice: "Nunca acaso, como en esta hora de reconstrucción nacional, el espíritu de las provincias ha manifestado un deseo tan unánime de colaborar y cooperar en toda forma a la acción de las autoridades. No se hace política de ninguna especie en los centros visitados, y se manifiesta a todas luces el ansia de cooperación al Gobierno, de tal modo que puede decirse que nuestras

autoridades cuentan con el consenso incondicional, en todos sus propósitos, de todos los chilenos inficionados por la pequeña politiquería de algunos reducidos y escasos círculos de determinados sectores de la opinión de la capital".¹²

De aquí podría quizás desprenderse la idea de que el gobierno de Montero poseía apoyo no sólo en los partidos políticos tradicionales, sino también en sectores provincianos, que buscaban por sobre todo la estabilidad y coherencia administrativa y política. Pero ante esta posibilidad, es preciso considerar el hecho que significaba la presión social ejercida por los grupos nacionales más afectados por la crisis y que inevitablemente jugaría un rol más bien desestabilizador.

Curiosamente las informaciones alarmistas con respecto al mantenimiento del orden constitucional dejan de aparecer en los meses de marzo y mayo, hasta tal punto que a comienzos de junio de 1932 para "El Mercurio" nada parecía presagiar los cambios y trastornos que pronto ocurrirían. Las informaciones eran netamente relacionados a lo administrativo¹³ y no cubrían aspectos alarmantes.

Al momento de presentarse la crisis originada por el alzamiento militar del 3 de Junio de 1932, "El Mercurio" reacciona en forma absolutamente contraria al movimiento y respalda al gobierno en forma irresticta. Al respecto dice: "en la actitud que las autoridades

superiores adopten para normalizar a breve plazo la situación irregular que se ha producido, la acompañará la opinión unánime del país ". ¹⁴ Agregaba además, que de las instituciones comprometidas cabía esperar el mayor respeto a la institucionalidad

Se especuló en la prensa de la época sobre la participación de Carlos Ibañez en estos acontecimientos, lo cual él se encargó de desvirtuar en declaración pública enviada a " El Mercurio ". En ella señaló: " Soy completamente ajeno a los sucesos políticos que se han desarrollado hoy día en Chile, que lamento grandemente. Dejé a Chile para permitir el restablecimiento de la paz que juzgué necesaria para la restauración económica del país. Considero que puedo servir mejor a mi país continuando el silencio que he mantenido desde que salí de Chile. No sé nada del presente movimiento, y no tengo relación alguna con él ". ¹⁵

Este hecho de fuerza cerraba el Gobierno de Montero, abriendo una incógnita hacia el futuro político, ante el cual " El Mercurio" no era optimista.

En consecuencia, podemos decir que el diario " El Mercurio" mantiene durante el Gobierno de Juan Esteban Montero una actitud favorable hacia esa administración. Desde una perspectiva más bien liberal, pero sin cerrarse a las diversas corrientes políticas, se alientan los esfuerzos encaminados al ordenamiento y recuperación del país, criticando y advirtiéndolo de los

El Gobierno de Juan Esteban Montero.....

peligros que se veían venir de la acción comunista y golpista. Si embargo, en los meses finales del gobierno dejó de hacer mención a los movimientos atentatorios a la institucionalidad. No está claro si esto obedece a una falta efectiva de información o a la omisión premeditada de ella. Este órgano de prensa parece estar antes que nada interesado en la estabilidad política del país como resorte fundamental de la recuperación económica por sobre los efectos de la gran crisis de 1929-1930 ■

NOTAS

- 1.- " La vida nacional y El Mercurio". El Mercurio, Santiago, 26 de Enero de 1932, p.3, col 3 y 4.
- 2.- Sobre este ver " El liberalismo y la Hora política". El Mercurio, Santiago, 3 de Diciembre de 1931, p.3, col. 1 y El Mercurio, Santiago, 2 de Diciembre de 1931, p.3, col. 1 y 2.
- 3.- No hay que olvidar que se vivían las penosas circunstancias de la gran crisis mundial de 1929 - 1930.
- 4.- " El Régimen Presidencial de Gobierno." El Mercurio, Santiago, 6 de Diciembre de 1931, p.3, col. 1.
- 5.- "La administración Montero". El Mercurio, Santiago, de Diciembre de 1931, p.3, col. 1.
- 6.- " Los asaltantes de Copiapó". El Mercurio, Santiago, 26 de Diciembre de 1931, p.3, col. 1.
- 7.- " Paz para todos". El Mercurio, Santiago, 29 de Diciembre de 1931, p.3.
- 8.- " El ex Presidente Ibañez se dirige al Exmo. Señor Juan E. Montero". El Mercurio, Santiago, 8 de Enero de 1932, p.12, col. 3 - 4.

9.- Enrique Bravo, " Rumores absurdos". El Mercurio, Santiago, 18 de Enero de 1932, p.3, col. 3 - 4

10.- " Lo repudia el país". El Mercurio, Santiago, 19 de Enero de 1932, p.3, col.1.

11.- " El régimen regular de Gobierno". El Mercurio, Santiago, 6 de Enero de 1932, p.3, col. 1.

12.- " El espíritu de las provincias". El Mercurio, Santiago, 17 de Febrero de 1932, p.3, col. 2.

13.-" De la administración de justicia". El Mercurio, Santiago, 2 de Junio de 1932, p.3, col. 1 y 2. y " División territorial". El Mercurio, Santiago, 3 de Junio de 1932, p.3, col. 1 y 2.

14.- " Actitud condenable". El Mercurio, Santiago, 5 de Junio de 1932, p.3, col. 1.

15.- " Ibañez ante la situación del país". El Mercurio, Santiago, 5 de Junio de 1932, P.17, col. 4 y 5.